



A Marcos, que evangeliza en medio de paganos, le interesa subrayar la actividad de Jesús entre los no judíos. Los planes misioneros de Jesús contemplaban en una primera etapa la evangelización del mundo judío. Sin embargo, una mujer, pagana por su religión y sirofenicia por su nacionalidad, con una fe sencilla y firme, **logra que Jesús cambie sus planes** permitiendo que la novedad del Evangelio también llegue a la casa de los paganos

La escena sitúa a Jesús en un mundo de barreras étnicas, culturales, económicas, políticas y religiosas. Jesús viene a abolir distinciones y separaciones, haciendo accesible a cualquiera **el don de Dios, por la fe en su persona.**

Este relato es una pequeña perla de los evangelios, lleno de ternura, que rompe la barrera infranqueable de la raza y de la cultura

24 *Desde allí se puso en camino y se dirigió a la región de Tiro. Entró en una casa con intención de pasar inadvertido pero no lo logró.*

Tiro era una ciudad importante en los tiempos de Jesús. Lo había sido durante siglos. Tenía dos puertos de activo comercio con otros países del Mediterráneo y también industrias de metales, cristal, tejidos y colorantes, especialmente la púrpura. Una abundante colonia israelita se había establecido allí.

Jesús no va a la ciudad, sino al territorio que pertenece a ella. Por otra parte, no era un desconocido para muchos marginados de los alrededores de Tiro y Sidón (3,8). Contra la costumbre judía de no pisar territorio pagano (impuro), Jesús lleva a la práctica la universalidad de su mensaje.

Alojarse en una casa, con una familia del lugar, sin especificar religión ni raza, fue una instrucción que dio Jesús a los Doce (6,8). Se rompe el tabú judío de la impureza de los demás pueblos. Sorprendentemente, sin embargo, Jesús no va a ejercer ninguna actividad en ese territorio (no quería que nadie se enterase): algo impide que empiece su labor y que su mensaje se difunda en ese país.

En el paralelo de **Mateo** (15,21-28) el encuentro lo tiene **mientras Jesús camina**. Ella va detrás gritando. El diálogo tiene más viveza.

25-26 *Una mujer que tenía a su hija poseída por un espíritu inmundo se enteró de su llegada, acudió y se prostró a sus pies. La mujer era pagana, natural de la Fenicia siria. Le pedía que expulsase de su hija al demonio.*

Por más que quiso, no pudo permanecer oculto. **Una mujer**, una madre cuya hijita estaba enferma, oyó de él. Llegó a la casa donde Jesús estaba oculto, y se echó a sus pies rogándole y rogándole que le ayudará, porque su hijita estaba a merced de un espíritu maligno, que la tenía en situación de muerte.

La mujer no viene de las ciudades sino de aquellos contornos, lo que sugiere que podría tratarse de una pobre campesina.

Como sucede con muchos personajes, **no se da su nombre**. Como cananea es una gentil. Y al igual que otros gentiles (magos, centurión) se decide a cruzar esa línea étnica para pedir ayuda a un maestro y taumaturgo judío itinerante. No hay indicación de cómo tuvo noticia de Jesús. Pero, a diferencia de los dirigentes religiosos no ha sido escandalizada por él. **Es la primera mujer que habla en el evangelio.**

JESUS ATENTO A LA VIDA. Jesús que parecía tan seguro de su propia misión, se deja enseñar y corregir por esta mujer pagana. El sufrimiento no conoce fronteras. Es verdad que su misión está en Israel, **pero la compasión de Dios ha de llegar a cualquier persona que está sufriendo.**

Cuando nos encontramos con una persona que sufre, la voluntad de Dios resplandece allí con toda claridad. **Dios quiere que aliviemos su sufrimiento.** Es lo primero. Todo lo demás viene después. Ése fue el camino que siguió Jesús para ser fiel al Padre.

Jesús vivía muy atento a la vida. Es ahí donde descubría la voluntad de Dios. Miraba con hondura la creación y captaba el misterio del Padre que lo invitaba a cuidar con ternura a los seres más pequeños. Abría su corazón al sufrimiento de la gente y escuchaba la voz de Dios que lo llamaba a aliviar su dolor.

27 *Jesús le respondió: —Deja que primero se sacien los hijos. No está bien quitar el pan a los hijos para echárselo a los perritos.*

La ironía de este evangelio está en que Jesús actúa de “judaizante”, como un estricto judío. Así ella podrá mostrar la hondura de su fe, una fe contra toda

esperanza, *capaz de trasladar montañas*. Es la lección que se está ofreciendo a las primeras comunidades.

LO QUE NOS ENSEÑA UNA MUJER Es la necesidad y el amor lo que le impulsa. Pide, ruega, se postra de rodilla. Insiste ante el silencio de Jesús. No recibe a mal la respuesta desabrida y pasota. No se enfada, ni se rinde, ni pretende suplantar a los "hijos" solo quiere **participar con los "hijos" aunque sea de las sobras.**

Consigue forzar la puerta con un arma que no poseen muchos de los que están sentados a la mesa: **la fe.** La mujer cananea podría explicarnos muy bien lo que es la fe y lo que es la oración. Por fortuna, no escribe libros. Toda su lección está contenida en un gesto, en una actitud, en unas pocas frases. Nos toca a nosotros interpretar todo eso. **A veces "los de fuera" nos asombran con la fortaleza de su fe.** Jesús es "migaja de pan" para los "perrillos" que no aparecen por la iglesia, quizá porque les echamos los que estamos dentro.

28 **Ella replicó:**

—Señor, también los perritos, debajo de la mesa, comen de las migajas que dejan caer los niños.

Al oír la frase despectiva, la mujer no se marcha. Comprende el reproche y responde reconociendo para los despreciados al menos un mínimo derecho humano, el derecho a la supervivencia, a la vida. No hay que esperar, como decía Jesús, a que se sacien los hijos, pueden comer al mismo tiempo los perros, aunque sean las migajas. Da así un primer paso para disminuir la distancia social.

Sin cuestionar la prioridad de los hijos (Israel), y reconociendo la autoridad de los amos, recuerda la importancia de los perritos (gentiles).

El ser madre le daba una lucidez y una tenacidad que la hacía superar cualquier dificultad. Incluso le pudo haber dicho: «Cierto, Señor; pero tú

también eres pan despreciado por los hijos; eres migaja caída de la mesa de Israel, y eres la parte que toca a los perrillos». La mujer supo leer en el interior de Jesús el dolor del despreciado, del incomprendido, del amenazado y perseguido. Y le reveló a Jesús que, aunque rechazado por los suyos, **seguía siendo vida y dando vida.**

Aquello era para Jesús como un aire fresco que no se había esperado. El buscaba refugio y soledad, y encontró comprensión y aliento en una pagana, una mujer a quien sus compatriotas, los hijos, designaban como perra. En ella había encontrado la fe que no encontró en su propia tierra.

PEDIR LAS MIGAJAS DE LAS MIGAJAS Ella, que tenía fe, se contentaba con las migajas. Podríamos muy bien pedirle nosotros que nos regalase las migajas de las migajas. Creo que hoy deberíamos descubrir una dimensión de la fe partiendo precisamente de las migajas.

Quizás ha llegado el momento de optar por una religión de las migajas. **Vivir intensamente, con hambre, lo poquito que vamos descubriendo en el evangelio.**

Lo tenemos todo; el «mercado» está repleto; hay un montón increíble de ofertas; hay «pan» de tantas clases que satisface a todos los gustos, incluso a los más extravagantes. Pero nuestra fe, en vez de reforzarse, parece debilitarse cada vez más.

El episodio, entre otras cosas puede hacernos intuir **por qué Dios se calla, la rechaza, se niega a actuar.** Es que quiere que nos acerquemos más a él. Desea que estemos a su lado por más tiempo. No admite que le arranquemos aprisa un milagro y que luego nos vayamos a lo nuestro.

29-30 **Le dijo: —Por eso que has dicho, puedes irte, que el demonio ha salido de tu hija. Se volvió a casa y encontró a su hija acostada en la cama; el demonio había salido**

Curando a su hija, Jesús sentó las bases para hacer de los dos mundos -judío y pagano- uno. No hay ni buenos ni malos oficiales. **Son las obras, la fe en aquel caso,** quienes hablan de la bondad o maldad de

las personas. Y son malos todos aquellos que, por su bondad oficial y reconocida, etiquetan de malos a los que no son como ellos. Por este camino convertimos nuestro mundo en un mundo de perros...

EL CRECIMIENTO EN LA FE Jesús provoca el crecimiento. Podía regalarle de inmediato lo que pide, sin embargo alarga la búsqueda para que crezca su fe. En el relato de Mateo se ve mejor esta pedagogía.

Ante las dificultades y los sinsentidos de la vida, nos venimos abajo y claudicamos. Nos falta fortaleza y confianza en el Señor. **Porque la fe es eso, fiarse de aquel que nos amó primero.**

Y el **encuentro personal** de cada día con él, a través de **la oración y del amor a los a los próximos y alejados,** nos hará tener los mismos sentimientos que él, trataremos a las personas como él las trató, contagiaremos de esperanza como las contagiaba él, miraremos la vida con ojos compasivos y alegres. Y así todo. Es un proceso de crecimiento. **No nos dejará solos porque sin él nada podemos.**